



AHÍ VA ELLA

JÉSSICA MARTÍNEZ VILLALBA

"Dedicada a todas las que faltan.
Gracias a Xavier Puchades"

*La mujer templada que fui se descontrola y deja salir
el borbotón de su rabia. O sale desnuda a la calle.*
Marta Sanz

Personajes
ELLA (interpretada por once actrices)
LA NOVIA
PARDO
JOTA

ELLA (1) desnuda y en lo oscuro

Abro los ojos y lo veo ahí, delante de mí, preparado para empezar. Es un hombre de unos cuarenta años, pero aparenta muchos más. Sesenta. Setenta. Mil. Me he acostado con hombres de cuarenta y tantos y no tenían ese aspecto, esas manos demasiado grandes, esos dedos que amarillean, con la piel cuarteada y endurecida propia de otros trabajos de menor prestigio. Espero que tenga la decencia de lavarse las manos antes de ponerlas encima de mí. Si fuera por mí, le invitaría a que, además de lavárselas, se las corte. Prefiero que me toquen unos muñones sangrientos a esas manos demasiado grandes. Desde la sala contigua llega el sonido de una radio, pero soy incapaz de identificar la canción. Está delante de mí, con una bata blanca medio abierta, los puños arremangados, un jersey de lana bajo la bata, un jersey de lana azul turquesa que oculta una camisa blanca de cuello también amarillento, la camisa por fuera. Lleva unos pantalones vaqueros algo desgastados. Seguramente se los ha puesto esta mañana pensando que como lleva bata, nadie va a darse cuenta de que son los mismos vaqueros que se puso ayer. Y antes de ayer. Y el día que descubrió el fuego. Pero lleva la bata abierta, abrochar todos esos botones es una tarea demasiado compleja para alguien con esas manos, con ese corazón que amarillea, y puedo verlos. Me alivia no alcanzar desde aquí a verle la entrepierna. No me mira, no sabe que le estoy mirando, y le da igual. Sólo soy un cuerpo desnudo. Un trabajo. Otro trabajo. Rellena los formularios pertinentes mientras sigue sonando la música y pienso que M80 debería ser declarada inconstitucional. Tiene mi DNI entre sus dedos y juguetea con él como si fuera una peonza. Le da la vuelta. Madrid. Hija de Ernesto y María Elena. Apunta, veintidós años, el diminuto bolígrafo desaparece entre sus morcillas amarillas y el carnet se escurre hasta el suelo emi-

tiendo un golpe seco y apenas audible. Mierda, se queja, y alguien me da un puñetazo en el estómago. No es tan fácil jugar con la identidad de los demás. Tengo angustia. Pero sé que no vomitaré, siempre he sido una mala bulímica, me asustaba ver a un cuerpo tan frágil vomitarlo todo. Recoge el carnet del suelo, ha terminado el papeleo. Tengo frío, pero estoy sudando. Él también. Es uno de esos hombres con un cuerpo que suda. Se acerca a la mesa auxiliar, saca un par de guantes de látex de una caja de cartón con las esquinas machacadas, aún recuerdo el olor de látex. Y el de los polvos de talco. Es el olor de los días de limpieza en casa. De las manos de mi madre en mi culo irritado. Del armarito con espejo del baño de mi abuela. Se los pone con la dificultad que conlleva ponerse unos guantes de látex con las manos sudadas, los estira creyéndose un cirujano dispuesto a operar, pero yo sólo veo grasientas morcillas con piel de plástico. Camina directo hacia mí. Sin mirarme. Se detiene. Retrocede. Vuelve al escritorio. No se quita los guantes. Coge de nuevo el bolígrafo. Apunta algo en el formulario. Se le debe haber olvidado anotar que soy mujer. Apunta algo en el formulario con esos dedos encorvados como garras, plastificados en látex, de uñas rocosas y padrastrós cubiertos de goma. Apunta algo sin quitarse los guantes con esos dedos que, dentro de poco, de demasiado poco, tras haber tocado el papel cortante del formulario y el plástico cancerígeno del bolígrafo, utilizará para comprobar que nada extraño hay en las paredes de mi vagina. Ahora suena Bob Marley y yo me pregunto si esto es amor. Llega a los pies de la camilla, empuja los míos con su jersey de lana azul turquesa. Mis pies, ignorantes, agradecen el tacto de la lana y provocan un extraño relax en gemelos y muslos. Las morcillas de látex se posan sobre mí y con un movimiento rápido y desagradable tiran de mi cuerpo hacia abajo, flexionan mi pierna izquierda encajando el pie en esa estructura metálica exclusiva de las camillas ginecológicas, repiten el gesto con la derecha y antes de poder darme cuenta estoy con las piernas abiertas de par en par ofreciendo a este señor de jersey de lana azul turquesa la entrada sin protección de mi vida entera. Mi vagina está abierta como si ya nada tuviera que perder. Mi vagina es un abismo dispuesto a ser invadido. Intento cerrar mis labios menores y mayores, pero sólo consigo apretar los dientes. Tendría que haberla cosido. Me pregunto en qué momento me pareció buena idea concertar una primera cita con el ginecólogo, me pregunto si todas las mujeres de occidente pasaron y pasarán por esto, me pregunto cómo es posible que esté financiado por el estado de bienestar. Mi cuerpo ya

no me obedece. Y mientras el jamaicano canta que quiere amarme cada día y cada noche, su dedo corazón demasiado grande y demasiado frío atraviesa mis entrañas hasta chocar con mi garganta.

Suena "Is this love", de Bob Marley.

ELLA (1) se viste con la ropa que tiene a su lado: vestido y medias. A su lado, también, un bolso, una mochila, unos tacones y unas botas. Al fondo, la barra de un bar. Luces de colores. Todos bailan y ríen.

ELLA (1), ya vestida, se decide finalmente por los tacones y el bolso. Se une a sus amigos. Alguien sirve unos chupitos. Se colocan en fila. Beben de un trago. Uno arruga el gesto. Otro grita excitado. La vida es maravillosa y se dejan llevar.

Un baño.

*ELLA (1) delante del váter. Se mira al espejo unos instantes.
¿No ves que se ha liberado?
Entra ELLA (2)*

*ELLA (1):
He soñado que vivíamos en una casa vieja, parecida a la del pueblo, todas juntas.*

*ELLA (2) mirándose al espejo:
Teníamos que encontrar algo.*

*ELLA (1):
A una mujer.*

*ELLA (2):
Vive allí desde siempre y simboliza la muerte. Lo más oscuro.*

*ELLA (1):
La encuentro... Empieza a bajarse las bragas sin soltar el bolso.*

*ELLA (2):
Detrás de un espejo. Alguien corre una cortina y se ve un espejo. Al fondo, dentro de una bañera, una mujer llena de un líquido rojo abre los ojos. Cerca de mí hay una niña, corremos, buscamos ayuda, alguien nos guía.*

*ELLA (1):
Es mi madre.*

*ELLA (2):
Recorremos las habitaciones buscando a la gente.*

*ELLA (1) ya sentada:
Nos arrastramos por el suelo.*

*ELLA (2):
En la primera habitación, la que era de mi abuela, no están. En la segunda, la de mis tías, tampoco. En la tercera, la de mis primas, tampoco. Llegamos al final de la casa. Es una terraza parecida a la proa de un barco.*

*ELLA (1):
Allí están todas.*

*ELLA (2):
El mar junto a nosotras.*

*ELLA (1) empieza a mear:
No hay techo. Les digo que la he encontrado, pero en ese momento se abre la puerta. ELLA (2) mira hacia la puerta. Intento cerrarla, es ella. Asoma la cabeza y luego el resto del cuerpo. Es una mujer con pequeñas deformaciones, como arrugas.*

*ELLA (2):
Ya no está manchada de rojo.*

*ELLA (1):
No tengo armas. ELLA (2) busca algo en el bolso. Sólo un alfiler largo. Se lo clavo donde puedo, debajo de los ojos, ha hecho algo con la niña, ha hecho algo con la niña.*

*ELLA (2):
No. ¿No ves que se ha liberado?*

*ELLA (1) ha parado de mear:
Se ha liberado.*

*ELLA (2):
Va a ser muy raro. Saca un pintalabios y sigue buscando.*

*ELLA (1):
¿Cuándo fue la última vez?*

*ELLA (2):
Ni siquiera sé cómo se llaman sus hijos. Saca otro pintalabios y sigue buscando.*

ELLA (1):

Si se hubiera casado hace diez, quince años

ELLA (2):

¿Diez años? *Saca otro pintalabios y sigue buscando.*

ELLA (1):

Isa y Pardo tienen dos.

ELLA (2):

Quince años. *Saca otro pintalabios y sigue buscando.*

ELLA (1):

Los de los nombres raros.

ELLA (2):

Mierda.

ELLA (1):

Alba y Luis tienen uno.

ELLA (2):

¿Segura? *Saca otro pintalabios y sigue buscando.*

ELLA (1):

La última vez

ELLA (2):

Cris también tiene uno.

ELLA (1):

La última vez

ELLA (2):

No me acuerdo de la última vez. *Saca otro pintalabios y sigue buscando.* Silvia y Voro tienen dos.

ELLA (1):

¿Y si no voy?

ELLA (2) saca un pañuelo de papel. Se lo da:

Hay que dar explicaciones.

ELLA (1) limpiándose:

Ya no tenemos nada en común.

ELLA (2):

Fuiste tú la que dejaste de venir.

ELLA (1) tirando el papel al váter:

Eres tú la que no hace esfuerzos por venir.

ELLA (2):

Eres tú la que no sabe cómo se llaman sus hijos.

Pausa.

ELLA (1) se sube las medias sin soltar el bolso.

ELLA (2):

Yo no tengo hijos, pareja ni propiedades, vivo en un piso compartido, paso los veranos en el norte y llevo años sin comer carne. *Lllaman a la puerta.* No voy a ponerme tacones.

ELLA (1):

Los viejos del pueblo dirán que eres etarra.

ELLA (2):

O lesbiana.

ELLA (1):

O etarra lesbiana. *Saca un pintalabios del bolso y le quita la tapa. Las dos se retocan.*

ELLA (2):

Me da igual. Voy a ir a la boda con mochila. Que miren, que pregunten. Veré las caras de esos que un día fueron los más importantes de mi vida, recordaremos el pasado como si fuéramos viejos e intentaremos beber como si aún tuviéramos catorce años.

ELLA (1):

Un pueblo es un bote de conservas. *Vuelven a llamar a la puerta. Recogen sus cosas.* Me acordaré de mi abuela, la buscaré entre los albaricoqueros del camino y me iré sin avisar en el primer autobús de la mañana.

ELLA (2) y JOTA sentados en un sofa.

ELLA (2):

Ya no me conoces de nada.

JOTA:

¿Cuánto hace de nuestra primera vez? ¿Veinte años?

ELLA (2):

Veintidós.

JOTA:

¿Y de la última?

ELLA (2):

No me acuerdo.

JOTA:

Cuatro años y tres meses.

ELLA (2):

Hemos cambiado.

JOTA:

Yo te veo igual. Guapísima. *Ella sonríe. Él le roba un beso.*

ELLA (2):

¿Qué sabes de mí?

JOTA:

Prométeme que no vamos a pasar tanto tiempo sin vernos.

ELLA (2):

Estoy borracha.

JOTA:

¿Te acuerdas de aquel fin de semana en tu casa? *Sonríen.* Lo pasaste bien, ¿eh?

ELLA (2):

Viniste en autobús.

ELLA (1):

Seis horas de viaje.

ELLA (3):

Te recogí en el metro.

ELLA (1):

Estás sentado frente a mí. Yo permanezco de pie, sujeta a una de las barras del vagón, sólo son un par de paradas. Me sonríes sin decir nada. Hace meses que no nos vemos y sólo tenemos un fin de semana para estar juntos.

ELLA (2):

No puedes imaginar las ganas que tenía de verte.

ELLA (3):

Quiero enseñártelo todo.

JOTA:

Me querías matar a caminar.

ELLA (2):

No podía dejar de sonreír.

ELLA (1):

Veo cómo me observas.

ELLA (3):

Con esos ojos iluminados.

ELLA (1):

De arriba abajo.

Él la besa.

ELLA (3):

Y entonces

ELLA (1):

Señalas mi barriga y sueltas.

JOTA acaricia con ternura su barriga:

Y, ¿esto?

ELLA (1):

No reacciono.

ELLA (2):

¿A qué te refieres?

ELLA (1):

¿A mi barriga?

ELLA (2):

Es una barriga.

ELLA (3):

La región exterior de mi cuerpo correspondiente al abdomen.

ELLA (2):

Un vientre.

ELLA (1):

Contiene los órganos principales de mi aparato digestivo y genitourinario.

ELLA (3):

Mis vísceras.

ELLA (2):

Tú también tienes una.

ELLA (1):

En mi caso esta barriga puede albergar un feto, pero en líneas generales, tenemos la misma barriga.

ELLA (2):

¿Te refieres a mi barriga?

ELLA (1):

¿O a la parte central de mi tronco?

ELLA (3):

¿O al estampado de mi vestido?

JOTA:

Adoro tu barriga.

ELLA (1):

Por un segundo pienso que en realidad estás diciendo: "Oye, esto antes no estaba, la última vez que nos vimos tu barriga no era así. Ahora es más..."

ELLA (3):

Gorda.

ELLA (1):

Prominente.

ELLA (3):

Visible.

ELLA (1):

Grande.

ELLA (3):

Voluminosa.

ELLA (1):

Llamativa.

ELLA (3):

Redonda.

JOTA:

Es especial.

ELLA (3):

Por un segundo pienso que quizá no te habías fijado en ella antes, y que vaya relación tenemos si hasta ahora no te habías fijado en ella. Vale, vivimos separados por ochocientos kilómetros, apenas nos vemos una vez al mes.

ELLA (2):

No tanto.

ELLA (3):

Pero es el centro de mi cuerpo. No está escondida. No la suelo esconder.

ELLA (1):

Está aquí.

ELLA (3):

En medio de todo.

ELLA (1):

Justo encima de mi coño.

ELLA (3):

Y mi coño sí que lo has visto.

ELLA (1):

Lo has tocado.

ELLA (3):

Lo has penetrado.

ELLA (2):

Por un segundo me siento culpable.

ELLA (1):

Me vienen a la cabeza todas las veces que he pensado en hacer abdominales, todas las veces que no he podido ir a clase de yoga

ELLA (3):

Pilates.

ELLA (1):

Danza.

ELLA (3):

Natación.

ELLA (1):

Por tener demasiado trabajo o estar demasiado cansada.

ELLA (3):

Nadie debería trabajar.

ELLA (1):

Pienso en todas las cervezas que me he bebido.

ELLA (3):

Los gin-tonics.

ELLA (1):

Los whiskies.

ELLA (3):
Los tequilas.

ELLA (1):
Los refrescos. *ELLA (2) deja su copa en la mesa.*

ELLA (3):
Los churros

ELLA (1):
Las costillas de cerdo

ELLA (3):
Las papas de bolsa

ELLA (1):
Los croissants con chocolate

ELLA (3):
Los croissants sin chocolate

ELLA (1):
Las barbacoas de los domingos

ELLA (3):
Los cacahuetes del bar

ELLA (1):
La leche condensada

ELLA (3):
Los maxibones y frigopies

ELLA (1):
Las paellas de mi madre y hasta los aguacates. Por una décima de segundo pienso que aspirabas a tener una novia con la barriga lisa y tersa como el parche de un tambor.

ELLA (3):
Eres del norte.

ELLA (1):
Una escaladora

ELLA (3):
Una surfera

ELLA (1):
O las dos a la vez. Yo no soy del norte, no he escalado en mi vida y casi no sé lo que es una ola, hago ejercicios menores, yoga

ELLA (3):
Danza

ELLA (1):
Pilates

ELLA (3):
Pero simplemente

ELLA (1):
Cuando señalas mi barriga y preguntas

JOTA acaricia con ternura su barriga:
Y, ¿esto?

ELLA (1):
No reacciono.

ELLA (3):
Próxima parada, Estación Central.

ELLA (1):
Bajamos en esta.

JOTA:
Adoro tu barriga.

ELLA (1):
Sin dejar de sonreír coges la maleta y me sigues.

JOTA:
Es especial.

ELLA (3):
Salimos de la estación, cruzamos la calle y sigues sonriendo.

JOTA:
Me gusta.

ELLA (1):
Llegamos a mi casa, abro la puerta, reconoces el llavero que me regalaste, con mi nombre tallado en madera.

JOTA:
Me encanta.

ELLA (3):
Durante los siete pisos del ascensor me miras, sonríes, pero enseguida te das cuenta. Mi mirada no es la misma.

JOTA:
¿Qué pasa?

ELLA (1):
Tu sonrisa también cambia. Te beso con los ojos cerrados, intento ocultar la mancha, pero vuelves a sonreír y pienso

ELLA (2):
Necesito salir.

JOTA:
¿Estás bien?

ELLA (2):
Necesito ir al baño.

JOTA:
Te acompaño.

ELLA (2):
No tengo catorce años.

Está sonando "Pretty woman", de Roy Orbison. Bailan. Aparece LA NOVIA, con una copa de vino en la mano. Es la estrella de la fiesta. Hacen un corro en torno a ella. Baila con cada uno de los asistentes como si fuera un juguete compartido. El vino se derrama encima del vestido blanco.

ELLA (5) y JOTA sentados en el sofá. PARDO les observa desde la barra. ELLA (1), (2), (3) y (4) a su lado.

ELLA (3):
Tranquilo, solo está jugando.

ELLA (1):
Después de tanto tiempo es normal.

ELLA (2):
Está comprobando si aún es capaz.

ELLA (1):
A veces la vida es demasiado aburrida.

ELLA (2):
No se lo tengas en cuenta.

ELLA (3):
Además, tú ya tienes dos hijos.

ELLA (4):
Empezó con catorce años. Alguien le preguntó si te-

nía novio, algún familiar seguramente, y esa misma noche se enrolló con el hijo de Amelia.

ELLA (1):
El de la melena rubia

ELLA (2):
Al principio le pareció asqueroso, cuánta saliva, cuánta piel, cuánto olor.

ELLA (3):
Pero acabó convirtiéndose en el primer amor de su vida.

ELLA (1):
De hecho, aún lo cuenta como el primer amor de su vida.

ELLA (4):
Ahí empezó su mala costumbre de salir con chicos que no le gustaban lo más mínimo. Ella le mandó cartas durante el curso.

ELLA (1):
Él nunca contestó.

ELLA (3):
Eso ayuda bastante a idealizar el primer amor.

ELLA (2):
Luego vendrían otros: Daniel, Juan, Jota

ELLA (1):
Tú.

ELLA (2):
A veces aún cree que tiene catorce años.

ELLA (1):
Juega.

ELLA (2):
Al principio es divertido. A esa edad las relaciones se acaban por cualquier motivo: no eres tú, soy yo.

ELLA (1):
Te quiero como amiga.

ELLA (4):
Te mereces algo mejor.

ELLA (3):
No me apetece.

ELLA (2):

Pero, claro, la cosa se complica cuando tienes treinta años, acabas viviendo con un hombre durante más de siete y a puntito estás de tener un hijo con él.

ELLA (3):

Antes de tirarla de casa le dijo.

ELLA (1):

No me has querido nunca, ¿verdad?

ELLA (4):

La niña de catorce años no supo qué contestar.

ELLA (3):

Oye, una cosita, mira... en realidad... no te quiero. No te he querido nunca. Empecé por ver cómo funcionaba, luego no quise hacerte daño y aquí estamos, siete años y una hipoteca después.

ELLA (2):

A la mayoría de ellos nunca los ha vuelto a ver, no le importaron nunca, pero hay otros.

ELLA (1):

Los que habían sido sus amigos.

ELLA (2):

A los que no puede mirar a la cara.

ELLA (1):

Sí, tú eres uno de ellos.

ELLA (4):

Imagínate. Llegas a casa un día y está hablando por teléfono con un chico.

ELLA (1):

Su profesor de no sé qué.

ELLA (2):

Sólo están hablando, pero no es la primera vez. Ya le preguntaste y te dijo que sólo era su profesor.

ELLA (3):

Pero le está diciendo cosas.

ELLA (1):

Que ya te gustaría escuchar a ti.

ELLA (2):

Imagina que la bomba estalla y acaba confesando que nunca te ha querido.

ELLA (4):

Nunca.

ELLA (2):

De hecho, la primera noche que os besasteis.

ELLA (1):

Hace más de siete años.

ELLA (2):

Un sábado al salir del trabajo, debajo de un paraguas, no le gustó. A ella no le gustó. Al llegar a casa pensó que te lo diría al día siguiente, que zanjaría el tema, que no le volvería a pasar lo mismo.

ELLA (3):

Lo siento, Juan, eres muy majo. Te quiero, pero como amigo.

ELLA (1):

Pero nunca lo hizo. Han pasado más de siete años y estáis a punto de tener un hijo.

ELLA (2):

Imagina que, por azar

ELLA (3):

Por azar

ELLA (2):

Encuentras su diario y descubres que es cierto.

ELLA (1):

Nunca te ha querido.

ELLA (4):

El primer año de estar juntos se enamoró de un compañero de clase, el segundo, de uno del trabajo, el tercero

ELLA (3):

De alguien que pasaba por la calle.

ELLA (2):

Y sobre ti, en esos diarios, no hay ni migajas. *Pausa.* Ella dejó de odiarlo el día que todo se acabó.

ELLA (1):

Juan empezó a odiarla justo ese día.

ELLA (3):

Y, sinceramente, no creo que haya dejado de hacerlo.

Fuera. *ELLA (5)* sujeta la cola del vestido a *LA NOVIA*, a la que intuimos agachada en el suelo.

ELLA (5):
¿Por qué no has ido al baño?

LA NOVIA:
Hay mucha cola.

ELLA (5):
Eres la novia.

LA NOVIA:
Levanta, levanta. Levanta por ahí que me meo.

ELLA (5):
No sé cómo puedes hacerlo al aire libre.

LA NOVIA:
¿Quieres levantar? *ELLA (1)* recoge una masa de vestido blanco.
Pausa.

LA NOVIA:
Ahora no me sale.

ELLA (5):
Vaya.

LA NOVIA:
Es la posición, deja que me concentre. *ELLA (2), (3)* y *(4)* recogen masa de vestido blanco.

ELLA (5):
Yo soy incapaz de mear al aire libre.

LA NOVIA:
No me lo recuerdes, fui yo la que te quitó los pantalones empapados después del concierto.

ELLA (1):
Celtas Cortos.

LA NOVIA:
Llevabas tal pedo que tuve que llevarte a casa en la segunda canción. Ibas insultando a la gente.

ELLA (1):
¡Hijos de puta, falsos hippies de mierda!

ELLA (5):
El pacharán.

ELLA (1):
Casi nos pegan.

LA NOVIA:
Menuda cogorza. “Le quiero”, gritabas.

ELLA (5):
A ver, a ver

LA NOVIA:
“No puedo vivir sin él”

ELLA (5):
Me había puesto los cuernos.

LA NOVIA:
Estábamos en la cola de los baños.

ELLA (1):
Contigo.

LA NOVIA:
Y te measte encima.

ELLA (5):
No podía mear al aire libre.

LA NOVIA:
Borracha.

ELLA (5):
Y ahora tampoco.

LA NOVIA:
Ahora ya es todo tuyo.
Pausa. LA NOVIA empieza a mear:
¿Por qué dejaste de venir?
Pausa.

ELLA (1):
Porque no tenían colacao.

ELLA (2):
Y porque no había váter.

ELLA (1):
Odio la leche blanca.

ELLA (2):
Nos traían en agosto. Papá tenía vacaciones, pero mamá no. Nos traía, pasaba unos días con nosotros y se iba.

ELLA (1):
Hasta septiembre.

ELLA (5):
Este pueblo arde en agosto.

ELLA (2):
Pero los albaricoques saben a pura miel.

ELLA (4):
Nunca he vuelto a mear al aire libre. Puedo mearme encima, en medio de un concierto, haciendo cola para llegar a esos baños prefabricados, con los pies llenos de barro.

ELLA (5):
No puedo.

ELLA (3) burlándose:
¿Y si se me mete algo en la vagina?

ELLA (2):
No se veía el suelo, las paredes ni a las gallinas. Las oía cacarear en voz baja mientras meaba sin ver nada, pisando el barro y la paja. Estaba oscuro incluso en aquellos días de verano. Teníamos que mear en el corral, en la parte de atrás de la casa. Sólo había una ventana minúscula, y entraba más polvo que luz. Fuera, en la entrada, sentado, en un taburete de mimbre, como un guardián

ELLA (1):
El abuelo.

ELLA (4):
No era mi abuelo. No lloré el día que murió.

ELLA (3):
¿Ni una gota?

ELLA (2):
Lo velaron en mi habitación, donde yo dormía. Los hombres fumaban fuera y las mujeres lo velaban en mi habitación, todas de negro.

ELLA (1):
Los entierros en este pueblo son todo un espectáculo.

ELLA (4):
Todos lloraban como si de verdad hubieran perdido a un ser querido.

ELLA (2):
Siempre con su boina gris, su sonrisa falsa, arrugada, sus manos calientes demasiado grandes a la entrada del corral. “Siéntate aquí”, me decía, y yo me sentaba en sus rodillas, inocente, después de mear. Metía su mano debajo de mi falda y a pesar de los temblores, acertaba. Siempre acertaba. Hurgaba entre mis piernas, apartaba las braguitas y palpaba temblando lo que yo ni siquiera sabía nombrar. Sus dedos calientes con las uñas demasiado largas se abrían paso entre mis labios mayores. Sí. antes de irme a dormir fui yo la que lloré.

ELLA (1):
Delante de un vaso de leche blanca y caliente.

ELLA (2):
La abuela, a mi lado, también lloraba, pero sin hacer ruido.

ELLA (1):
No podía parar.

ELLA (2):
Al cabo de un rato se me acercó, me sonó los mocos y me dijo

ELLA (4):
No te preocupes, mi amor, siempre estará con nosotras.

LA NOVIA ha dejado de mear y empieza a subirse la ropa interior:

¿Por qué dejaste de venir?

ELLA (5):
Gracias por llevarme a casa aquel día.

LA NOVIA:
Me había tirado a tu novio.

ELLA (5):
Y por quitarme los pantalones mojados.

LA NOVIA:
En realidad, fue tu madre la que te desnudó.

Suena “Lolita”, del Dúo Dinámico. LA NOVIA se sube a la barra. Bailan. Aparece el novio. Se sube. Bailan. Se besan. Se besan hasta casi ahogarse. Fuera.

PARDO:
¿Qué estás haciendo?

ELLA (4):
¿Fumar?

PARDO:
No tenemos catorce años.

ELLA (4):
Afortunadamente.

PARDO:
Con él.

ELLA (5):
¿Sabes

PARDO:
¿Qué estás haciendo

ELLA (5):
Que no me acuerdo de la última vez que vine?

ELLA (6):
He intentado acordarme esta mañana

PARDO:
¿Qué?

ELLA (4):
Mientras decidía si venir o no

PARDO:
¿Qué?

ELLA (6):
Pero no me acuerdo.
Pausa.

PARDO:
Para el entierro de tu abuela. *ELLA sonríe.*

ELLA (4):
Por eso no me acordaba

PARDO:
¿Te arrepientes de haber venido?

ELLA (5):
De momento no.

PARDO:
Te echo de menos.
Pausa.

ELLA (6):
Imagínate su cara cuando la vio.

ELLA (5):
Al principio pensó

ELLA (4):
Incluso te lo dijo

ELLA (5):
Hace bastante que no follas, ¿verdad?

ELLA (3):
Aquello estaba cerrado.

ELLA (2):
A cal y canto.

ELLA (6):
Todo iba bien

ELLA (4):
Parecías excitada

ELLA (5):
¿Me pongo un preservativo?

ELLA (2):
Sí, dijiste.

ELLA (3):
Y lo hicisteis. Le costó entrar

ELLA (1):
Pero lo hicisteis.

ELLA (2):
Él se corrió, y al salir, la ve ahí

ELLA (1):
Debajo de tu culo

ELLA (2):
Como la silueta del continente africano. Enorme.

ELLA (6):
Pensó que habías eyaculado

ELLA (5):
Hay mujeres a las que les pasa. *Pausa.* Vale, yo no conozco a ninguna, pero sé que hay mujeres que se corren

ELLA (2):

Como si fueran manantiales.

ELLA (3):

Por un momento pensó: “Has tenido suerte, esta es de las que eyaculan”

ELLA (6):

Pero imagínate su cara cuando vio aquella África roja en el centro de las sábanas.

ELLA (4):

“No quería decírtelo”, dijiste. “No necesitabas saberlo”.

ELLA (2):

Joder

ELLA (1):

¿Cómo que no necesitaba saberlo? No es lo mismo un agujero áspero

ELLA (4):

Que uno cerrado con llave.

ELLA (2):

¿Cómo iba a saber que estaba forzando las puertas?

ELLA (5):

Sí, te dolió.

ELLA (3):

Se lo dijiste, que te había dolido mucho

ELLA (1):

Que no imaginabas que pudiera doler tanto, que era injusto para las mujeres

ELLA (3):

Claro

ELLA (2):

Si no se lo dices, él empuja. Empuja y empuja

ELLA (6):

Hasta que se corre.

ELLA (1):

No sé por qué lo hizo, por qué no se lo dijo.

ELLA (2):

Creo que sólo quería perder la virginidad.

ELLA (1):

Aunque fuera a la fuerza.

ELLA (3):

Tenía veintidós años y creía que ya era hora de perderla.

ELLA (6):

Sólo necesitaba un pardillo para empujar.

PARDO:

¿Quieres?

ELLA (4):

Gracias. *Bebe.*

PARDO:

Estás preciosa. Incluso con ese pelo.

ELLA (3):

Gracias.

PARDO:

¿De verdad has pensado no venir? *Pausa.* Cris no te lo habría perdonado.

ELLA (1):

Qué pesado

PARDO:

Y yo tampoco. *Pausa.* ¿Por qué dejaste de venir?

ELLA (2):

¿Otra vez?

ELLA (4):

No soy la única que ya no aparece por aquí.

PARDO:

Pero es a ti a quien echo de menos.

ELLA (6):

No tengo tiempo.

PARDO:

¿Ni para llamar?

ELLA (4):

Tú tampoco llamas

PARDO:

Tengo dos hijos.

ELLA (1):

Y yo un gato.

PARDO:

Vale.

ELLA (3):

No me dio la gana, por eso no se lo dije

ELLA (5):

Porque no me salió del coño, no tengo por qué contar ciertas cosas

ELLA (3):

Tenía veintidós años y estaba harta de ser la virgen. No se lo dije y punto. Es mi problema.

ELLA (4):

Claro que me dolió.

ELLA (6):

Como si en ese justo momento se hubiera abierto un nuevo agujero entre mis piernas.

ELLA (1):

No sabes lo que tienes entre las piernas hasta que un tío lo revienta.

ELLA (6):

Abre el camino

ELLA (4):

Te da un empujón

ELLA (6):

Y hace que la sangre corra por tus piernas.

ELLA (2):

Me dolió.

ELLA (3):

Me dolió y me pregunté por qué tenía que ser tan complicado para nosotras. No te haces una paja y ya está, no. Hay algo más.

ELLA (6):

Hay eso, ahí, cerrado

ELLA (5):

Que algún día

ELLA (4):

Alguien

ELLA (6):

Tendrá que abrir con un empujón

ELLA (4):

Nada tiene que ver con todas las pajas que te hayas hecho. Es otra cosa.

ELLA (1):

Duele.

ELLA (3):

Me enfadé muchísimo con el mundo.

ELLA (5):

¿Por qué a nosotras nos tiene que doler?

ELLA (3):

¿Por qué nadie me había dicho nada?

ELLA (6):

¿Por qué no era tan maravilloso?

ELLA (2):

Me lavé y me fui a mi casa. Por la noche tuve fiebre. Y al día siguiente pedí cita con el ginecólogo.

ELLA (4):

Ya no tenemos nada en común, Pardo, ha pasado el tiempo y ya

PARDO:

Lo estamos pasando bien

ELLA (6):

No tenemos nada en común.

PARDO:

Lo estamos pasando bien

ELLA (3):

Sí, de maravilla, claro, lo estamos pasando muy bien. *Pausa.* Pero mañana, cuando amanezca, yo seguiré con mi vida y tu con la tuya. Ya está.

PARDO:

Podemos

ELLA (4):

No pasa nada.

PARDO:

Podemos vernos más a menudo.

ELLA (4):

¿Sí? ¿Cuándo? ¿Cuándo tus hijos cumplan dieciocho? *Pausa.* ¿O cuando los cumplan los míos? Ya no somos importantes en nuestras vidas.

PARDO:

Nena

ELLA (4):

No pasa nada.

Aparece LA NOVIA. La coge del brazo.

LA NOVIA:

Acompáñame.

PARDO:

Eh, la tenía yo primero.

LA NOVIA:

Necesito ir al baño.

PARDO:

Estábamos hablando.

LA NOVIA:

Tranquilo, hay mujer para todos.

ELLA (1), (2), (4) y JOTA, sentados en el sofá. ELLA (3), (5), (6) y (7), de pie.

JOTA:

Era puro agosto.

ELLA (2):

Era septiembre.

JOTA:

Hacía un calor insoportable.

ELLA (3):

¿Quieres ducharte?

JOTA:

Por favor. *Se levanta.*

ELLA (1):

Me levanto de la cama empapada, hoy ni siquiera yo soporto el calor. *Se levanta.* Salgo al balcón todavía desnuda, me siento en el suelo, sólo se oyen ladridos a lo lejos y el sonido de la ducha. Es agosto y hasta las ambulancias están recogidas. Enciendo un cigarro y pienso que soy tonta.

JOTA a ELLA (3):

No he usado la toalla.

ELLA (1):

Me juré que nunca más me volvería a pasar, que siempre lo diría, que no volvería a quedarme callada.

ELLA (3):

Quiero decirte algo.

ELLA (2):

Sólo tú te has corrido. *JOTA se sienta.* Te sientas a mi lado con el cuerpo todavía mojado.

ELLA (1):

Me miras con esos ojos abiertos al mundo que te caracterizan: me quieres.

ELLA (4):

Es una pena. Posiblemente, nadie me ha querido tanto.

ELLA (2):

Quiero que sepas que todo lo que hago contigo lo hago muy a gusto. Sin ningún prejuicio.

ELLA (1):

Para mí, darte placer es casi como recibirlo yo misma. Es incluso más placentero.

JOTA:

No te ha molestado, ¿verdad?

ELLA (2):

¿El qué?

JOTA:

Lo de la barriga. *Pausa. Susurrando.* Que me haya corrido en tu barriga.

ELLA (2):

No.

JOTA:

Gracias.

ELLA (4):

¿Gracias?

JOTA:

Por decírmelo. Y por hacerlo, claro. He estado con mujeres que lo hacían por obligación y no me gustaría que fuera igual.

ELLA (2):

No lo es.

ELLA (1):

Y vuelves a sonreír.

JOTA:

Yo también quiero decirte algo.

ELLA (1):

No he terminado.

JOTA se levanta:

No me gusta el sexo oral.

ELLA (2):

Pausa.

JOTA:

Quiero decir... no me gusta hacerlo, sí me gusta que me lo hagan, claro.

ELLA (4):

Pausa larga.

JOTA:

No sé... no puedo, no me gusta, lo he intentado muchas veces, pero no puedo. Eres muy especial para mí, quiero que lo sepas todo. Eres maravillosa, nena, y me gustaría que construyéramos nuestra relación sin prejuicios, sin costumbres, sin falsas expectativas. Juntas.

ELLA (1):

¿Juntas?

ELLA (2):

¿Has dicho juntas?

ELLA (7):

Alguien debería poner límites a esto del lenguaje inclusivo. Este, definitivamente, no es el momento.

ELLA (6):

Porque si la construyéramos "juntas", te gustaría el sexo oral, te lo aseguro.

ELLA (5):

Te encantaría.

ELLA (4):

Y no sólo que te lo hagan.

ELLA (1):

Vale, pienso en la primera vez que me metí una polla en la boca. Nadie me obligó.

ELLA (3):

Afortunadamente.

ELLA (1):

Lo hice por que era lo que tenía que hacer.

ELLA (3):

Nadie me obligó.

ELLA (1):

Lo hice por no parecer una estrecha.

ELLA (3):

Nadie me obligó.

ELLA (1):

Lo hice porque es lo que más le gusta a un hombre, ¿no?

ELLA (7):

No, la primera vez no fue agradable.

ELLA (6):

No es un frigopie.

ELLA (5):

No está fría.

ELLA (6):

No sabe a fresa.

ELLA (4):

No huele a fresa.

ELLA (6):

No puedes morderla

ELLA (5):

Ni tragarla.

ELLA (6):

No tiene un mensaje en el palo en el que pone "Sigue buscando"

ELLA (3):

Una polla es una polla

ELLA (2):

Tiene piel, arrugas, huecos, un tamaño...

ELLA (1):

Considerable

ELLA (2):

Un olor...

ELLA (1):
Determinado.

ELLA (2):
Un sabor...

ELLA (1):
Que no es fresa.

ELLA (2):
Se mueve, está viva

ELLA (6):
Es un ser casi independiente.

ELLA (7):
La primera vez tampoco fue el paraíso.

ELLA (1):
Pero entonces pienso en la felación que te he hecho
hace apenas una hora y veo la diferencia.

ELLA (2):
No ha sido sexo oral.

ELLA (1):
No ha sido sólo sexo oral.

ELLA (2):
Seguimos hablando durante horas. Los dos hemos
sentido que algo se tambaleaba y sentimos la necesi-
dad de poner las cartas sobre la mesa, de abrir el
juego al otro para no perder. Me cuentas tus rela-
ciones anteriores, tus sueños, tus miedos. Te hablo
de los míos, de la distancia y de nuestra conexión.
Por un momento pienso que todo irá bien. *JOTA se
sienta.*

ELLA (1):
No he conocido a nadie como tú.

ELLA (2):
Volvemos a la cama, me abrazas y al cerrar los ojos
vuelvo a pensar.

ELLA (1):
No te has corrido.

JOTA:
Te quiero.

ELLA (4):
Una vez más, no te has corrido.

ELLA (2) se levanta:
Cuando vuelvas a verme no podrás ver mi barriga

ELLA (4) se levanta:
Señalarla y preguntar

ELLA (1):
Y, ¿esto?

ELLA (2):
Habrá cambiado de tamaño

ELLA (4):
Habrá cambiado de color

ELLA (1):
Seguramente será la barriga más lisa que jamás ha-
yan visto tus ojos.

ELLA (3):
Sin embargo, no podrás verla.

ELLA (7):
Imagínala.

ELLA (6):
Imagina que me desnudas

ELLA (7):
Que te acercas a mi barriga

ELLA (5):
Que la acaricias con toda tu alma

ELLA (7):
Imagina que no puedes evitar besarla

ELLA (6):
Porque la amas

ELLA (1):
Amas a la persona que hay detrás

ELLA (2):
Y lo único que quieres es que esa persona obtenga el
máximo placer posible.

ELLA (3):
Quieres, por un momento, hacerle sentir inmortal.

ELLA (1):
Pero no la imagines lisa, por favor

ELLA (4):
Imagínala grande y gorda

ELLA (5):
Obesa

ELLA (6):
Con estrías

ELLA (7):
Con un ombligo prominente

ELLA (1):
Y pelos largos a su alrededor

ELLA (7):
Imagina una barriga humillada

ELLA (2):
Sacudida

ELLA (6):
Marcada

ELLA (3):
Seca

ELLA (5):
Esa

ELLA (4):
Esa

ELLA (2):
Esa que imaginas ahora y que jamás podrás volver a besar, esa es mi barriga.

Suena "What is love", de Haddaway.
A partir de aquí las réplicas de ELLA serán repartidas aleatoriamente entre el número de actrices señalado. Algunas pueden ser dichas por varias de ellas al mismo tiempo.

El baño. ELLA (1), (2), (3), (4), (5), (6), (7) y (8)
Mirándose al espejo:

¿Nos vamos?
He soñado que vivíamos en una casa vieja
Parecida a la casa del pueblo
Todas juntas.
Tenemos que encontrar algo.
Buscando en su bolso
A una mujer
Vive allí desde siempre y simboliza la vida
La encuentro...

Empieza a bajarse las bragas sin soltar el bolso.
Delante de un espejo.
Abro una cortina y se ve un espejo. Delante
Saliendo de una bañera
Una mujer llena de un líquido rojo abre los ojos
Cerca de mí hay una niña
Salimos corriendo
Buscamos ayuda
Alguien nos guía
Es mi abuela
Saca un pintalabios y sigue buscando.
Recorremos las habitaciones buscando a la gente
Ya sentada
En la primera habitación, la que era de mi abuela,
no están.
Saca un pintalabios y sigue buscando.
En la segunda, la de mis tías, tampoco.
Saca un pintalabios y sigue buscando.
En la tercera, la de mis primas
Saca un pintalabios y sigue buscando.
Tampoco
Las recorreremos todas
Llegamos al final de la casa. Es una terraza parecida a la proa de un barco.
Allí están todas
El mar junto a nosotras
Empieza a mear
No hay techo
Les digo que la he encontrado
La he encontrado
La he encontrado
Pero en ese momento
Miran hacia la puerta
se abre la puerta
intento cerrarla, es ella
asoma la cabeza y luego el resto del cuerpo
es una mujer con pequeñas deformaciones
como arrugas
está completamente manchada de rojo
no tengo armas
Saca un pintalabios y sigue buscando.
un alfiler largo
se lo clavo donde puedo
debajo de los ojos
ha hecho algo con la niña, ha hecho algo con la niña
¿no ves que se ha liberado?
Ha dejado de mear
Se ha liberado
Pausa
Saca un pañuelo de papel y se lo da.
Va a ser muy raro
Se limpia
¿cuándo será la próxima vez?

Todos tienen hijos
Mira el papel
 Si se hubiera casado hace diez
 O quince años
 Mierda
Está manchado de rojo
 ¿diez años?
 Isa y Pardo tienen dos
 Mierda
Tira el pañuelo al váter
 Quince años
 Los de los nombres raros
 Mierda
Empieza a subirse las bragas sin soltar el bolso
 Alba y Luis tienen uno
 ¿Segura?
Abren los pintalabios
 La próxima vez
 Cris también tiene uno
 No habrá próxima vez
 Silvia y Voro tienen dos
 ¿Y si nos vamos?
 Sin dar explicaciones
 Ya no tenemos nada en común
 Fuiste tú la que dejaste de venir
 Eres tú la que no hace esfuerzos por venir
 Eres tú la que no tiene hijos
No se han retocado.

ELLA (1), (2), (3), (4), (5), (6), (7), (8) y (9)

ELLA:
 Ahora
 Es el momento
 Vámonos
 Me voy

PARDO:
 ¿Ya?

ELLA:
 Es tarde.

PARDO:
 ¿Vas a coger el autobús ahora?

ELLA:
 Hay uno a las seis

ELLA:
 ¿Te vas sin despedirte?
 Insistirán en que me quede

PARDO:
 Te puedes quedar en mi casa

ELLA:
 Prefiero irme

PARDO:
 Hay camas de sobra.

ELLA:
 No quiero
 Gracias
 Ya he tenido bastante
 Prefiero despertar en mi cama
 Venga
 Ahora que no miran
 Odio esta canción
 Nos vemos

PARDO:
 ¿Te vas sin despedirte?

ELLA:
 Perdería el autobús
 Venga
 Vámonos
 Nos veremos pronto

PARDO:
 ¿Lo prometes?
Se abrazan.

ELLA:
 Claro
 Claro
 Claro

PARDO:
 ¿Te acompaño?
Sonríe.

ELLA:
 No tengo catorce años.
Suena "There she goes", de The La's.
ELLA cambia los tacones por las botas y el bolso por la mochila.
Alguien sirve unos chupitos. Se colocan en fila. PARDO se incorpora. Beben de un trago. Uno arruga el gesto. Otro grita excitado. La vida es maravillosa y se dejan llevar.

Fuera. ELLA (1), (2), (3), (4), (5), (6), (7), (8), (9) y (10)

ELLA:

Venga
 Vamos
 Llegamos tarde
 Odio esa canción
 Está mirando
 Lo siento
 Me tengo que ir
 Camina
 Camino
 Lo siento
 La estación está cerca
 Pero llegamos tarde
 Por la derecha
 Giro a la derecha
 Les voy a echar de menos
 Me tendría que haber despedido
 Llegamos tarde
 Por ahí
 Hay gente
 ¿y qué?
 Sigue
 Sigo
 Están en la puerta de un bar
 Es sábado por la noche
 Madrugada
 Es normal
 Llegamos tarde
 Ya no se escucha la música
 Preferiría no pasar por aquí
 Es el camino más corto
 Llegamos tarde
 No están en la puerta de un bar
 No tienes catorce años
 Vamos por otra calle
 Pasa rápido
 Paso rápido
 Buenas noches, señorita
 Tendría que haber ido por otra calle
 Los ignoro
 Varios chicos
 Tarde para darme la vuelta
 Buenas noches
 Pasa
 No te hagas pequeña
 No puedo evitarlo
 Son hombres
 Me pasa lo mismo desde hace siglos
 Buenas noches
 Soy educada
 Sigo
 Sigue
 Sigo

Estoy demasiado borracha, llevo un vestido demasiado corto y unos tacones demasiado altos
 Una pena que mi madre no me haya visto
 ¿Cuándo te vas a vestir como una mujer?
 Tenía que haberle mandado una foto
 Buenas noches, señorita
 Quizá no son tan gilipollas
 Llegamos tarde
 ¿Te has perdido, preciosa?
 No, también son gilipollas
 Date la vuelta
 Me doy la vuelta
 Llego tarde
 No te vayas así, mujer
 No
 Por favor, no
 No tengo ganas de reírle las gracias a nadie ni fuerzas para mandarlos a la mierda
 Sigue andando
 Sigo andando
 Otro me coge del hombro
 Ni caso
 El más gordito
 Perdona, mis amigos son un poco gilipollas
 No contesto
 Sigo caminando
 Los gorditos son simpáticos
 Me acompaña
 No eres de aquí, ¿verdad?
 No
 Miento
 ¿Estás bien?
 No
 Miento
 ¿tienes prisa?
 Sí
 Llegamos tarde
 Llego tarde
 ¿a dónde vas?
 A casa
 Vuelvo a mentir
 Te acompaño
 Gracias
 No hace falta
 Perdona
 Me bloquea el paso
 Sigue
 No puedo
 Déjame
 ¿no te gusto?
 Ya estamos
 Déjame
 Sigue

No puedo
 Si me das un beso te dejo irte
 Déjame
 Sólo uno
 No quiero
 Llegamos tarde
 Me coge de la cintura
 Apártalo
 No puedo
 Lleva mi cuerpo hacia él
 Sólo uno
 Llego tarde
 Ya está bien
 Empújale
 Le empujo
 Cae al suelo
 Me da pena
 Por un momento
 Me da pena
 Te rodean

*ELLA (1), (2), (3), (4), (5), (6), (7), (8), (9), (10) y (11)
 desnudas y en lo oscuro.*

Abro los ojos y lo veo ahí
 Justo encima de mí
 Jadea
 Empuja
 Como un cerdo sin respiración
 No siento nada de cintura para abajo
 Mis piernas están tan abiertas
 Mis rodillas casi tocan el suelo
 Que creo que están rotas
 No las reconozco
 No pueden ser mías
 No sé dónde estamos
 Desde la sala contigua llega el sonido de una radio
 no identifico la canción
 El gordito sigue empujando
 No me mira
 No me ve
 No sabe que le estoy mirando
 Y le da igual
 Por un momento deo de sentirme incómoda
 Me viene a la cabeza un jersey de lana azul turquesa
 Pero estoy totalmente desnuda
 Una gota de sudor me roza el pecho y me doy cuenta
 Estoy totalmente desnuda
 lágrimas
 me caen algunas lágrimas
 a su lado alguien le anima
 se masturba y le anima
 lleva unos pantalones vaqueros algo desgastados

una boina gris
 me acerca su pene a la cara
 una boina gris
 le susurra con cariño
 dale campeón
 intuyo que el gordito que tengo encima de mí está
 sobreprotegido por sus amigos
 revientala
 una falta brutal de autoestima
 me pregunto cuántos gatillazos
 habrá tenido en su vida
 campeón
 y si necesita
 de forma sistemática
 del jaleo de sus amigos para correrse
 los gemidos aumentan
 me acuerdo del continente africano
 del día de matanza
 tengo un nuevo agujero entre las piernas
 se calla
 M80
 Me mira vencedor
 Se sale
 M80
Pausa
 El de la boina gris me abre la boca
 No puedo respirar
 No me gusta el sexo oral
 Mi mandíbula inferior se descuelga
 Es agosto
 No la reconozco
 No puede ser mía
 Tengo angustia
 Va a terminar
 no vomitaré
 va a terminar
 no vomitaré
 va a terminar
 vomito
 se desencaja y se sale también
 vuelvo a sonreír
 no puedo dejar de sonreír
 pero hay otro
 penetrando mi vagina
 un abismo dispuesto a ser invadido
 quiero decirte algo
 no he terminado
 me agarra del cuello
 cae su peso sobre mí
 algo cruje y pienso que morir debería ser tan simple
 como perder el equilibrio
 empuja
 M80

¿te acompaño?
 Parece gritar algo
 empuja
 Sus gemidos se han vuelto sordos
 Se corre
 Ya no tenemos catorce años
Pausa
 ¿por qué dejaste de venir?
 apartaba mis braguitas
 juntas
 lolita
 lo que ni siquiera yo sabía nombrar
 delante de un espejo
 en agosto
 con mi nombre tallado en madera
 soy incapaz de mear al aire libre
 siéntate aquí
 demasiado frías
 demasiado grandes
 alguien me va guiando
 es mi abuela
 llena de un líquido rojo
 estamos en una terraza
 parecida a la proa de un barco
 huele a miel
 allí están todas
 empieza a amanecer
 el mar junto a nosotras
pausa

ELLA (1):
 Me voy

PARDO:
 ¿Ya?

ELLA (1):
 Es tarde.

PARDO:
 ¿Vas a coger el autobús ahora?

ELLA (1):
 Hay uno a las seis

PARDO:
 Te puedes quedar en mi casa
E

LLA (1):
 Prefiero irme

PARDO:
 Hay camas de sobra.

ELLA (1):
 Gracias
 Prefiero despertar en mi cama

PARDO:
 ¿Te vas sin despedirte?

ELLA (1):
 Perdería el autobús
 Nos veremos pronto

PARDO:
 ¿Lo prometes?

ELLA (1):
 Claro.

PARDO:
 Te acompaño.
Sonríen.
Sigue sonando "There she goes", de The La's.

JÉSSICA MARTÍNEZ VILLALBA



Valencia, 1982

Diplomada en Arte Dramático y en Trabajo Social, Jéssica es productora, dramaturga y actriz. Como dramaturga ha escrito *Ahí va ella*, *Julia Arévalo: mujer de bronce y miel* (estrenada en 2017 dentro del programa de mentorías de la Liga de Mujeres Profesionales de Teatro y del proyecto 365 Women a Year) y *La última Gerarda*. Actualmente forma parte del II Laboratorio Ínsula Dramatària Josep Lluís Sirera, del Institut Valencià de Cultura, donde estrenará la lectura dramatizada de su obra *Lapland*.

Es fundadora y productora de la compañía Perros Daneses y trabaja habitualmente para Cabanyal Íntim, Creador.es Residencias Teatrales, Comitè Escèniques, Totart, Maquinant Teatre y Companyia Teatre Micalet.

Como actriz ha trabajado en *#lamona*, de Javier Sahuquillo; *Crim al museu* y *Opiniones del rey knut III Hardeknut*, ambas de Laura Sanchis y Javier Sahuquillo, *La modelo*, de L. Sanchis y *Un mercader de Venecia* y *Helsinore*, de Chema Cardeña.

Se ha formado con profesionales como Paco Zarzoso, Xavier Puchades, Amparo Urieta, Eva Zapico, El Pont Flotant, La Tristura y Miguel Murillo, entre otros.